DEL MINISTERIO VISIÓN PARA VIVIR

Vivencias

OCTUBRE 2022



AL AIRE

APOCALIPSIS: REVELANDO EL FIN, ACTO 1

1 de septiembre al 25 de octubre, 2022

MENSAJES ESPECIALES DE LA REFORMA 26 al 31 de octubre, 2022



RECURSO

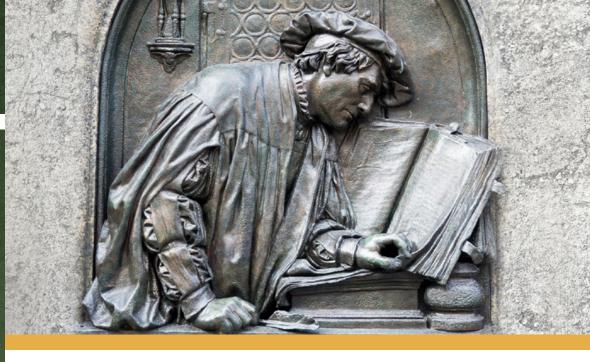
LA REFORMA PROTESTANTE Por Charles R. Swindoll y Carlos A. Zazueta



«El evangelio no debe ser cambiado, no es nuestro para que le hagamos ajustes.
Pero sí debe penetrar de manera cortante en cada generación como una espada resplandeciente, afilada en la piedra de la Escritura, templada en el horno de la realidad y la necesidad».

Pastor Charles R. Swindoll





RELEVANCIA

POR CHARLES R. SWINDOLL

Él era un hombre odiado. Por consecuencia, fue difamado, amenazado, criticado públicamente y reprendido en privado. Por confesión propia, luchaba vigorosamente en contra de los pecados de la carne. En especial, la ira exagerada. A causa de su actitud argumentativa, escribió un biógrafo, sus escritos «huelen a pólvora; sus palabras son batallas; él abruma a los que se le oponen con el rugir de cañonazos de argumentos, elocuencia, pasión y abuso». El sarcasmo goteaba de su boligrafo.

Él insultó a un colega al escribir mal su nombre de manera deliberada y repetida. Apiló tal vulgaridad sobre esa persona que un reconocido historiador dijo que no podía traducir los significados a un inglés decente. «Un trueno inmenso» es una descripción apropiada del estilo de este hombre.

Usted se sorprenderá de saber que él era un cristiano. De hecho, era un *ministro*. Una vez él reconoció:

Nunca trabajo mejor que cuando estoy inspirado por la ira; cuando estoy airado puedo escribir, orar y predicar bien.

Su espíritu individualista lo llevó a la excomunión por el Papa cuando apenas tenía 38 años. Echando sal en la herida eclesiástica, se casó con una monja (¡esto en el siglo XVI!) y se convirtió en el tema de conversación en cada monasterio de Europa. No intimidado, se paró solo como un toro en una tormenta de nieve . . . pero en silencio *no se quedó*.

Tal como sucede con todos los personajes que son así, la exageración y la extravagancia rodean su historia. Es difícil separar el mito de la realidad, pero una cosa es cierta: Martín Lutero no fue irrelevante. Irreverente, sí; irrelevante, no. Desalineado de los demás, sí; desconectado de lo que pasaba, no. Desordenado, sí; desenfocado, no. Insultador y ofensivo, sí; impertinente y tedioso, no.

A pesar de sus fallas, Lutero nunca pudo haber sido criticado por ser aburrido y distante. Su filosofía podría ser resumida en sus propias palabras oportunas:

Si uno predica sobre todos los aspectos del evangelio exceptuando los temas que tratan específicamente sobre el tiempo en que uno vive—no se está predicando el evangelio en absoluto.

No malentienda, él no estaba promoviendo un «evangelio social», más bien una palabra que viene de Dios que contiene un tono claro de relevancia. El evangelio no debe ser cambiado, no es nuestro para que le hagamos ajustes. Pero sí debe penetrar de manera cortante en cada generación como una espada resplandeciente, afilada en la piedra de la Escritura, templada en el horno de la realidad y la necesidad.

De todas las reacciones que una persona puede tener hacia el evangelio, no puedo pensar en una peor que un bostezo . . . un soñoliento «¿Y qué?». Un aburrido «¿A quién le importa?».

Lo encuentro refrescante que Jesucristo se encontró con las personas en el lugar donde ellos estaban. Sus palabras tocaron los nervios. Sus charlas tenían mucho más aquí-y-ahora que allá-y-entonces. Su ataque contra la hipocresía y el prejuicio de los falsos religiosos se notó claramente. Se encontró con las personas tal como eran, no como «debían» ser. Su enfoque claramente era hacia hombres jóvenes enojados, mendigos ciegos, políticos orgullosos, mujeres de la calle de vidas desordenadas, pescadores ignorantes, víctimas desnudas del demonismo y padres afligidos tanto como los Doce que estaban pendientes de cada palabra que Él decía.

Sus enemigos lo malentendieron, pero no pudieron ignorarlo. Lo odiaban, pero nunca se sentían aburridos cuando estaban cerca de Él. Jesús es la personificación de la relevancia. Todavía lo es.

Somos *nosotros* los que hemos arrastrado a la cruz para quitarlo de vista. Somos nosotros los que hemos dejado la impresión de que ella pertenece en los pasillos de un seminario o bajo las sombras suaves de vidrio de catedral o estatuas de mármol. George MacLeod, uno de los ministros de la Iglesia de Escocia más influyentes y poco convencionales del siglo XX escribió lo siguiente, que expresa mi firme convicción:

Simplemente estoy argumentando que la cruz sea levantada otra vez en el centro del mercado como también sobre el campanario de la iglesia.

Estoy recuperando la afirmación de que Jesús no fue crucificado en una catedral entre dos velas:

Sino en una cruz entre dos ladrones; sobre el basural de la ciudad; en el cruce de una política tan cosmopolita que tuvieron que escribir Su título en hebreo y en latín y en griego . . .

Y en el tipo de lugar en donde los cínicos hablan suciedad, y los ladrones blasfeman y los soldados hacen juegos de azar.

Porque allí es donde Él murió, y de ello es que trataba Su muerte. Y allí es donde los hombres de Cristo debieran estar, y sobre ello es que la iglesia debiera ocuparse.

Tomado de *Come Before* Winter and Share My Hope, Copyright © 1985, 1988, 1994 por Charles R. Swindoll, Inc. Todos los derechos reservados mundialmente. Usado con permiso.

La Importancia de la

reforma protestante

Juan Wycliffe encendió la chispa... Juan Huss prendió el carbón... Martin Lutero empuñó la antorcha... Hombres como Ulrico Zuinglio y Juan Calvino abanicaron las llamas de la Reforma protestante, que en este mes celebrará sus más 500 años de haberse iniciado con la propagación del evangelio por toda Europa.

Puede que usted no conozca a todos estos hombres, pero sin ellos usted no conocería a muchas de las libertades que ahora gozamos, como leer la Biblia en nuestro propio idioma, escuchar un sermón basado solamente en las Escrituras y abrazar el dulce mensaje de la gracia después de haber caído en el pecado.

Antes de la Reforma protestante, la ignorancia espiritual envolvía al mundo y la corrupción oscurecía a la iglesia establecida. Pero perforando esa densa niebla surgieron tres hombres piadosos y valientes que encendieron la llama de la verdad que quemó toda la historia.

En 1382, se terminó de traducir la Vulgata Latina al inglés. Aunque Juan Huss sabía que la iglesia había despojado a Wycliffe de su posición en la Universidad de Oxford, le prohibió predicar y quemó su cuerpo exhumado después de su muerte. Huss siguió abanicando la llama de Wycliffe exponiendo la hipocresía en la iglesia y elevando la verdad de las Escrituras. Las palabras de Huss fueron silenciadas cuando éste lo cubrieron de alquitrán y aceite y le prendieron fuego. . . pero su mensaje fue reactivado un siglo más tarde a través de la voz de Martín Lutero.

Lutero, que había descubierto que la única manera de recibir el perdón por el pecado era aceptarlo como un regalo gratuito de Dios, se negó a quedarse quieto y ver cómo los charlatanes religiosos de su tiempo extorsionaban al pueblo con indulgencias y falsas promesas de salvación. Así, en aquel mediodía del 31 de octubre de 1517, Lutero clavó sus 95 *Tesis*

acerca del tema de las indulgencias en la puerta de la Iglesia del Castillo de Wittenberg, en Alemania, sin darse cuenta de la gran influencia que sus valientes convicciones tendrían sobre otros reformadores europeos como Ulrico Zuinglio y Juan Calvino, así como sobre las generaciones a seguir.

Al llevar a cabo tales creencias fervientes basadas en la fe, los reformadores iniciaron un incendio que ardería por toda Europa y cambiaría radicalmente las prácticas y creencias cristianas durante siglos.

Este movimiento llegó hasta España. Si usted está usando una Biblia versión Reina Valera, usted tiene en sus manos una revisión de la primera traducción completa de la Biblia al castellano, realizada por Casiodoro de Reina (1569) y revisada por Cipriano de Valera (1602). Ambos monjes católico-romanos españoles de la orden de San Jerónimo quien, por cierto, fue el responsable de traducir la Biblia del griego al latín, conocida como la Vulgata Latina

Estos monjes jerónimos del monasterio de San Isidoro del Campo, en Sevilla, compartían la misma pasión de su fundador por el estudio de las Sagradas Escrituras. En la búsqueda de la verdad, algunos se identificaron con las ideas de la Reforma protestante, un delito que en esa época se castigaba con severidad. Casiodoro de Reina y Cipriano de Valera se sintieron inspirados en traducir las Biblia al castellano... algo inconcebible, pues la creencia de la época era que el latín era idioma para las cosas sagradas.

Este 31 de octubre, al celebrar este trascendental aniversario de nuestra herencia espiritual, nos unimos en un coro de acción de gracias y alabanza a Dios por Su inmensa fidelidad en la realización de esta Reforma monumental y transformadora de la vida. Y podemos comprometernos juntos a llevar la antorcha de la libertad a todas las generaciones deniderals libreto Insight for Living 2010 Reformation Tour, Here We Stand, "Why Is the Reformation Important?" (¿Por qué la Reforma es importante?) p. 23.

DEVOCIONAL

El SEÑOR de los Ejércitos Celestiales está entre nosotros; el Dios de Israel es nuestra fortaleza. Salmos 46:11

El monje inconformista Martín Lutero, en el pueblo de Wittenberg, consideró esas verdades mientras traducía el hebreo original a la lengua vernácula alemana, «Ein Feste Burg Ist Unser Gott». En nuestro idioma, la traducción de Lutero se convirtió en un himno que casi todos los creyentes conocen: «Castillo fuerte es nuestro Dios». El primer verso de ese gran tema resuena con triunfante confianza:

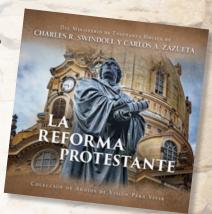
Castillo fuerte es nuestro Dios, defensa y buen escudo;

¡Qué apasionado llamado de clarín al compromiso! No importa cómo traduzca esas palabras, huelen a sangre y batalla. Ellos gotean con disciplina. Casi se puede escuchar el estallido de armas y el choque de espadas. De hecho, es el himno de batalla de la

Lutero vivió hace más de 500 años, en el siglo XVI, una era oscura de supersticiones, inmoralidad y explotación espiritual. En el siglo XXI hay muchas razones para hacer sonar ese himno de batalla, ya que, a pesar de todos nuestros avances, nuestros tiempos siguen siendo terriblemente oscuros. Esas poderosas palabras brillan en la oscuridad espiritual de nuestras vidas hoy, tal como brillaron en los días de Lutero. Dios fue y es y siempre será la poderosa fortaleza que necesitamos.

LA REFORMA PROTESTANTE

Durante siglos, la gente de la iglesia no había tenido el privilegio de leer la Biblia; incluso, aunque ellos hubieran tenido una copia de las Escrituras, no la habrían tenido en su propio idioma. Hoy en día, nosotros tenemos en nuestras manos el fruto del trabajo de muchos hombres audaces y valientes que hicieron una gran diferencia en su tiempo para que pudiéramos tener el privilegio de leer las Escrituras en nuestro propio idioma. Fue su fe en Dios, y no en sus circunstancias, lo que permitió que hicieran este legado.



Serie de dos mensajes en CD **LRPDST**

Esta oferta vence el 30 de Noviembre, 2022.

En agradecimiento por su donativo este mes, le enviaremos este recurso.



www.visionparavivir.org



Aplicación móvil



+1-469-535-8433